

adviento2022

# PREPARADOS PARA ESCUCHAR

VIENE QUIEN NOS CUIDA

## II DOMINGO DE ADVIENTO CICLO A

Mateo 3, 1-12

Por aquellos días, Juan Bautista se presentó en el desierto de Judea, predicando:

«Convertíos, porque está cerca el reino de los cielos». Este es el que anunció el Profeta Isaías diciendo: «Voz del que grita en el desierto: "Preparad el camino del Señor, allanad sus senderos"».

Juan llevaba un vestido de piel de camello, con una correa de cuero a la cintura, y se alimentaba de saltamontes y miel silvestre.

Y acudía a él toda la gente de Jerusalén, de Judea y de la comarca del Jordán; confesaban sus pecados y él los bautizaba en el Jordán.

Al ver que muchos fariseos y saduceos venían a que los bautizara, les dijo: «¡Raza de víboras!, ¿quién os ha enseñado a escapar del castigo inminente? Dad el fruto que pide la conversión. Y no os hagáis ilusiones, pensando: "Tenemos por padre a Abrahán", pues os digo que Dios es capaz de sacar hijos de Abrahán de estas piedras. Ya toca el hacha la raíz de los árboles, y todo árbol que no dé buen fruto será talado y echado al fuego. Yo os bautizo con agua para que os convirtáis; pero el que viene detrás de mí es más fuerte que yo y no merezco ni llevarle las sandalias. Él os bautizará con Espíritu Santo y fuego. Él tiene el biello en la mano: aventará su parva, reunirá su trigo en el granero y quemará la paja en una hoguera que no se apaga».

P. LUIS ARRIBAS, CMF

PREFECTO DE APOSTOLADO | PROVINCIA DE SANTIAGO

El camino de la vida, se hace mejor en compañía de personas que se hacen referentes y compañeros de camino.

Este segundo domingo de adviento nos presenta dos compañeros de camino, Isaías y Juan Bautista. Dos profetas, que nos dan pistas para caminar con paso firme y espíritu libre hacia la Navidad. Los profetas recibían la llamada de Dios que les invitaba a:

- **Denunciar** las injusticias y todo lo que no iba en la línea de la voluntad de Dios.
- **Animar** al pueblo a volver a renovar la alianza con Dios, sin perder la esperanza, para descubrir el camino de la felicidad personal y comunitaria.

Ambas van unidas. Descubrir y vivir el amor de Dios te lleva a ser justo, cercano y fraterno. Los profetas invitan a descubrir que la fe y las obras van unidas, invitan a la coherencia de vida.

Juan Bautista, aparece en el desierto, lugar tradicional de silencio, paz, camino, encuentro con Dios. Su vida y su mensaje nos dan claves para vivir el adviento e invita a:

- **La austeridad y sencillez de vida.** Caminar por el desierto, exige quedarse con lo esencial. Esta es una clave para vivir como cristianos. El Adviento, es un tiempo y una actitud, que nos hace preguntarnos por lo esencial en la vida, por aquello a lo que debemos renunciar para ser libres de corazón y caminar ligeros hacia Dios y los demás.

A medida que crecemos nos vamos cargando de experiencias, actitudes, vivencias, pero también de muchas cosas materiales que nos parecen imprescindibles, buscamos justificaciones para acumular y no renunciar a nada. No olvi-

demostamos que esperamos a un Dios encarnado, que se hizo pobre, que nos invita a la sencillez de vida.

- **Preparar** el camino al Señor. Facilitemos su llegada a nuestra vida. Somos libres de aceptarle o rechazarle, de prepararle morada cálida o de cerrarle la puerta. Si hemos optado por acogerle, preparémonos:
  - Abajemos los montes del orgullo, la ambición, la soberbia, que nos sitúa por encima de los demás y nos hacen mirar sólo nuestro ego.
  - Rellenemos los valles, huecos y vacíos de nuestras omisiones y comodidades, que impiden comprometernos y, preguntarnos por lo que Dios nos pide o dejan que se instalen otros dioses a los que adoramos consciente o inconscientemente.
  - Abramos caminos de fe, escucha de la Palabra, encuentro y compromiso. Marquémonos metas, actitudes para ofrecer la mejor versión de nuestra vida.
- **Convertirnos.** Purificación, arrepentimiento y conversión, son llamadas urgentes del profeta. En definitiva, son una invitación a cambiar de vida. Un cambio que afecta a todas las dimensiones de nuestra vida: nuestras ideas, actitudes, sentimientos y acciones. Esta conversión tiene una finalidad: poner en el centro de nuestra vida a Jesús, su mensaje y el proyecto del Reino. Vivir la vocación y el estilo de vida que nos marcaba el bautismo.

**“Dad el fruto que corresponde a la conversión”:** las acciones son el termómetro de nuestra conversión. Hemos escuchado frases como: “de la abundancia del corazón habla la boca,” “el árbol se conoce por sus frutos”, “muéstrame tu fe sin obras y yo por mis obras te mostraré mi fe”, “obras son amores y no buenas razones”, etc. Manos a la obra.

- ¿Dejo al Espíritu que purifique lo que no me deja crecer o le pongo dificultades?
- ¿Soy profeta? ¿Denuncio la injusticia, abro caminos de fe, esperanza y compromiso?
- ¿Cuáles son los frutos y actitudes de mi conversión? ¿Son visibles?

**adviento2022**  
VIENE QUIEN NOS CUIDA

EP |   
AP |  
CMF SANTIAGO

